

«La Diplomacia Cultural en el Mediterráneo: el vector cultural como promotor innegable en las relaciones hispano-argelinas»

**Salah Eddine SALHI
Enseignant-Chercheur
Section d'espagnol
Université de Tlemcen**

Résumé en Français :

La culture est au cœur de tout développement humain. La culture comme pilier du développement, peut être considérée comme une alternative qui s'appuie sur des activités qui contribuent pleinement à l'épanouissement social, politique et économique de toutes les personnes, en respectant et en préservant la richesse, à long terme, économiques et historiques. Alors que la richesse culturelle de la Méditerranée, fondée sur sa diversité, est de plus en plus une approche importante de l'avantage des nations et des peuples, le secteur culturel est considéré comme un créateur dynamique des activités économiques et de la bonne entente dans le bassin méditerranéen. Dans ce contexte, dans cette réflexion nous cherchons à mettre en évidence la valeur de la culture comme un vecteur essentiel du développement des relations culturelles entre l'Espagne et l'Algérie, ainsi que la capacité que la diplomatie culturelle permet pour diversifier ces dites relations. Une approche de souple pouvoir fondée sur les principes de compréhension mutuelle et de la promotion des relations culturelles entre les deux pays.

Mots-clés: culture, développement, diplomatie culturelle, Soft-power, Algérie, Espagne.

Resumen en castellano

La cultura está en el centro de cualquier desarrollo humano. La cultura, como un pilar de desarrollo, puede ser considerada como una alternativa que se apoya sobre actividades que contribuyen plenamente al florecimiento social, político y económico de cualquier pueblo, respetando y preservando, a largo plazo, las riquezas patrimoniales e históricas. De tal modo que la riqueza cultural del Mediterráneo, fundada sobre su diversidad, representa cada vez más una ventaja importante para el acercamiento de las naciones y pueblos. De igual forma, el sector de la cultura se considera ya un creador muy dinámico de actividades económicas y de buen entendimiento en esta cuenca. En este contexto, en esta comunicación procuramos poner de relieve el valor de la Cultura como vector esencial de desarrollo entre los dos países, y también la capacidad que puede permitir una Diplomacia Cultural como soft-power fundada sobre fundamentos de acercamiento y entendimiento mutuo en promocionar la relación entre los dos países.

Palabras claves: Cultura, desarrollo, Diplomacia Cultural, Soft-power, Argelia, España.

La Diplomacia Cultural en el Mediterráneo: el vector cultural como promotor innegable en las relaciones hispano-argelinas

Esta reflexión forma parte de nuestra tesis doctoral, y parte de la hipótesis de que existe una larga tradición de cooperación cultural entre España y Argelia, forjada a través de siglos de relaciones e intercambios a distintos niveles, y que en la actualidad dicha relación puede ser más fluida y más sólida a través de una diplomacia cultural común.

El objetivo que queremos perseguir a través de nuestra tesis consiste en investigar los puntos comunes y fuertes entre Argelia y España en cuanto a relaciones culturales, y averiguar la aplicabilidad de la estrategia cultural como alternativa para el desarrollo en la cuenca mediterránea. Ello implica diseñar un marco relacional para poder cooperar en el sector de la cultura a todos los niveles y escalas, considerada como impulsor de desarrollo.

Este objetivo procura abordar aspectos diversos de la diplomacia cultural entre los dos países mencionados, e incidir en la eficacia que dicha diplomacia puede desempeñar dentro del ámbito de la cooperación, el desarrollo y el florecimiento cultural de las dos partes interesadas.

Para empezar, creemos que la cultura está en el centro de cualquier desarrollo humano. La cultura, como un pilar de desarrollo, puede ser considerada como una alternativa que se apoya sobre actividades que contribuyen plenamente al florecimiento social, político y económico de cualquier pueblo, respetando y preservando, a largo plazo, las riquezas patrimoniales e históricas. Del mismo modo, crea puentes entre los pueblos, suscitando el diálogo y el entendimiento, de tal manera que la cultura siempre une más bien que divide.

En ese sentido, los intercambios culturales que existen desde siempre en el Mediterráneo, han permitido forjar una unidad y un espacio que necesita, además de los gestos políticos fundadores, una participación activa de los ciudadanos y actores sociales, generando así un intercambio de ideas y de valores. En ese sentido, las políticas culturales de cooperación se han convertido en unas de las temáticas prioritarias, que captan, cada vez más, la atención de las instancias políticas internacionales en todo el mundo.

En ese contexto, la riqueza cultural que dispone España y Argelia, fundada sobre su diversidad, representa cada vez más una ventaja importante para el acercamiento y la cooperación de esas dos naciones y pueblos. De igual forma, el sector de la cultura se considera ya un creador muy dinámico de actividades económicas. Estas actividades culturales contribuyen a promover una sociedad favorable para la inclusión y a prevenir y atenuar los prejuicios, la pobreza y la exclusión social. Para todo ello, este potencial debe ser explotado y tenido en cuenta cada vez más.

En ese sentido, el tema que nos ocupa en esa ocasión pone de relieve la importancia de la Diplomacia Cultural¹⁵ entre dos grandes países del Mediterráneo: España y Argelia. Un término en construcción y por desarrollar en el campo teórico más bien que en el campo práctico¹⁶¹⁷.

Según Paul Schafer¹⁸, (en su último libro de abril del 2014 “The Age of Culture”,) el actual sistema mundial es excesivamente dominado por la economía, y considera que es el momento de cambiar los patrones de la vida humana con algunos requisitos previos para una nueva edad cultural, que transformaría el modelo vivido actualmente.

La diplomacia cultural puede abarcar varios aspectos de la cultura tales como las ideas y los valores fomentados por medio de expresiones tan diversas como el séptimo arte, la prensa y los medios de información, las artes plásticas y la literatura, así como por prácticas como el turismo, el deporte, los estudios en el exterior, los programas de becas, el aprendizaje de idiomas y el intercambio académico, entre otros.

La Diplomacia Cultural, es un mecanismo que busca que la cultura contribuya a un mejor entendimiento entre actores estatales y sub-estatales, al diálogo, la tolerancia, el respeto y el mejor conocimiento mutuo, también a que se participe creativamente en la opinión pública y se intente influenciar en los imaginarios que se tienen sobre nuestras sociedades en el contexto internacional. (SEGIB 2012, pág. 15)

Es así, intentemos demostrar en nuestra tesis cómo el intercambio de diversos ámbitos de la cultura, la atracción de nuevos actores y la comprensión mutuas sí son características predominantes de la Diplomacia Cultural, y cómo todas ellas se articulan como mecanismo para la internacionalización de las dos culturas, logrando con ello la exportación de la identidad de las dos culturas y así ser foco de atracción para la sociedad internacional.

En ese sentido, nuestra condición de estar ligados culturalmente a lo árabe y lo español al mismo tiempo, puede contribuir en fortalecer la reciprocidad entre los dos países, reuniendo las experiencias en el campo de la cultura, creando pasarelas permanentes, diversificando así la presencia de otros actores distintos del Estado, que participarán activamente en desarrollar esta relación partiendo de la implicación de las universidades, centros de investigación, sector del deporte y, por

supuesto, del nuevo actor indispensable que es el complejo mundo de las ONGs¹⁹.

En este marco, las posibilidades de cooperación en el campo cultural, en presencia de la indiscutible "dualidad" "Cultura y Desarrollo", pone en evidencia los futuros desafíos que deberían ser superados para asegurar los resultados tangibles en materia de cooperación cultural.

Reunir las experiencias de desarrollo y las buenas prácticas en este campo, partiendo del respeto de las particularidades culturales de cada región, promocionando no solo el entendimiento y conocimiento mutuo, sino también una economía alternativa y responsable, resulta, actualmente, imprescindible entre los dos pueblos que comparten tantos puntos en común.

Marco político y jurídico

Para encuadrar lo que venimos presentando, cabe mencionar algunas resoluciones internacionales en materia de políticas culturales que ponen en relevancia el rol de la cultura en el desarrollo económico de los pueblos. Desde la primera Conferencia Internacional sobre Política Cultural que se celebró en Venecia en 1970, llegando hasta el Tercer Fórum Mundial de la UNESCO sobre las culturas y las industrias culturales, que tuvo lugar en Florencia el mes de octubre de 2014, la cultura ha convertido en un asunto cada vez más importante, tanto para las naciones como para los individuos. En menos de cincuenta años, la cultura ha pasado de ser concebida como una actividad periférica en el mundo a ser totalmente indispensable para el logro de los objetivos sociales y de desarrollo según la declaración de Florencia de octubre de 2014. Ahora está claro que

la cultura en el sentido más amplio-la suma de la experiencia humana- está íntimamente conectada con todos los problemas más apremiantes del mundo.

A escala mundial, se puede afirmar que la cultura se ha convertido en uno de los mayores desafíos para un orden mundial fundado sobre la paz, la comprensión mutua y el respeto de valores compartidos, tales como la protección y la promoción de los derechos humanos y la protección de las lenguas.

En estos últimos años, los gobiernos, los organismos internacionales y las instituciones implicadas en la valorización del nexo entre Cultura y Desarrollo iniciaron una serie de acciones de sensibilización y de comunicación, incluyendo la realización de estudios sobre el peso económico de los diferentes ámbitos del sector cultural y la evaluación del impacto de los proyectos realizados en este sector²⁰.

La voluntad política de dinamizar el proceso de desarrollo para alcanzar los Objetivos del Milenio para el Desarrollo (OMD), expresada por los Jefes de Estado y de gobierno reunidos en Nueva York²¹ en septiembre de 2010, se plasmó en la adopción de un documento final²² que afirma la importancia central de la Cultura en la lucha contra la pobreza, contribuyendo y mejorando la eficacia de la ayuda, así como su contribución al proceso de desarrollo y a los esfuerzos para alcanzar los OMD. Esto traduce y reconoce el potencial innegable de la cultura como vector para alcanzar los Objetivos del Milenario. Más adelante, y también en la tercera resolución « Culture et développement durable » adoptada por la asamblea general de naciones unidas en diciembre de 2013 (A/RES/68/223), reconoce la cultura como vector y motor de desarrollo sostenible pidiendo que se la asigne la plaza requerida en los programas de desarrollo post-2015.

Las resoluciones de Nueva York como de las Naciones Unidas, se hacen eco en la declaración final de la cumbre de Johannesburgo²³ en septiembre de 2002 que ya había reconocido la cultura como el cuarto pilar del desarrollo sostenible y el papel fundamental que juega en la evolución de la sociedad y el desarrollo humano.

Del mismo modo, la Convención de la UNESCO sobre la protección y la promoción de la diversidad de las expresiones culturales, que entró en vigor en marzo de 2007, y más recientemente las conclusiones de la novena sesión del comité intergubernamental de salvaguardia del patrimonio inmaterial de la UNESCO , del 24 al 28 de noviembre 2014 a Paris, ponen de relieve la cultura como valor en sí y como instrumento de progreso económico, preservando su carácter único que hace que no pueda ser considerada como cualquiera otra mercancía, y formaliza la decisión de la comunidad internacional de crear un entorno propicio al desarrollo de las expresiones y de las actividades culturales y creativas.

Estos compromisos políticos deben hoy ser sostenidos por una estrategia que realmente integre la dimensión cultural en las políticas de cooperación Internacional, a través de una diplomacia cultural dinámica. En efecto, con frecuencia la cultura se queda demasiado al margen de los procesos de desarrollo²⁴.

El turismo como impulsor de la diplomacia cultural

La industria del turismo es un pilar importante para impulsar la economía nacional, que es a la vez una fuente de ingresos nacional de moneda extranjera, lo cual es beneficioso para el presupuesto del Estado, y generadora de otras micro-economías tan como la expansión de medios de transporte, el

comercio bancario, la actividad empresarial además de servicios productivos diversos con el fin de satisfacer las necesidades de los diferentes segmentos de la sociedad. El sector del turismo se considera esencial para dar vitalidad a otros sectores, y por lo tanto, participa en el desarrollo de la economía nacional en su conjunto.

La industria del turismo ha desarrollado en la actualidad una importancia considerable. La actividad del turismo ha dado resultados satisfactorios y un impacto positivo en el desarrollo económico, social, cultural, en el ámbito del medio ambiente y en la vida de las comunidades y los pueblos. En consecuencia, esto ha llevado a la adopción del método de planificación turística para encontrar mecanismos que puedan desarrollar el turismo en Argelia. Un sector que se considera uno de los sectores más vitales en España y las ramas más dinámicas de su economía nacional.

Por lo tanto, el turismo es una industria de este tiempo y del futuro, y una necesidad para el progreso y desarrollo del país, en la fase actual, en una lógica de diversificación de los sectores económicos del país fuera de los productos hidrocarburos. La promoción de la industria del turismo es una de las decisiones más importantes que no requieren una gran cantidad de potencial material y financiero. Algunos incluso van a considerarla como una industria que genera riqueza, resuelve el desempleo y contribuye a la diversidad de culturas y civilizaciones. El desarrollo del turismo requiere la cooperación de todas las partes interesadas, y la disponibilidad de capacidad en ese ámbito.

El desarrollo del turismo no es una tendencia unilateral, lo que significa que no es limitada solamente al ministerio de Turismo. Es una tarea nacional que debe estar a cargo de un

grupo de departamentos, instituciones e individuos que componen un conjunto de anillos integrados todos trabajan en un contexto de desarrollo del turismo, y por lo tanto, con el fin de comercializar sus productos, aumentar sus inversiones como su rentabilidad.

En ese sentido, y actualmente, Argelia logra un progreso considerable en el sector turístico. Esto se debe al desarrollo de las comunicaciones, el transporte y la alta tecnología que cambió el mundo mediante su transformación en un pequeño pueblo, con la proliferación de las redes sociales. Podemos decir que Argelia se caracteriza por todos los elementos necesarios, activos y bienes que le permiten competir con muchos otros países para atraer a los turistas, principalmente debido a su esplendor económico, su ubicación estratégica, la diversidad de su litoral, sus montañas, bosques y desiertos extensos, por no hablar del clima. En ese sector, la experiencia española en la materia puede ser un buen impulsor de una diplomacia dinámica fundada sobre un espíritu de ganar-ganar.

La cooperación cultural transfronteriza en el Mediterráneo

En ese sentido, decimos que el campo de la cooperación internacional conoce hoy día una evolución muy diversificada. El fenómeno de la mundialización hace creer a veces que los problemas mayores del mundo contemporáneo son idénticos para todos los habitantes del planeta, cuando la realidad es muy distinta.

Para refutar esta premisa, y con el objeto de proponer otras alternativas de desarrollo; partiendo de nuevos campos de acción,

creemos que la cultura con sus potencialidades puede ser un sector muy importante para aliviar algunos problemas relacionados con el desarrollo entre los dos países. Así, la cultura puede ocupar un lugar importante en las políticas transfronterizas. De hecho, en los últimos cincuenta años, la cultura pasó de ser un simple instrumento de diversión a un vector de cohesión social con objetivos territoriales subyacentes.

En ese sentido, hemos de señalar que el objetivo de la cooperación en el campo cultural es contribuir a la aproximación entre los pueblos y velar que las poblaciones situadas en las dos orillas saquen un provecho igual.

Para conseguir tal objetivo, creemos que las colectividades o las autoridades territoriales de los dos países deben tener en cuenta la dimensión cultural en la definición de sus políticas e incitar a las instituciones culturales a establecer contactos con sus homólogos del país vecino.

Por otro lado, la diversidad cultural de los dos países está relacionada con la cuestión de la identidad. Forjar esta identidad no es en absoluto estandarizar nuestras prácticas culturales, o alisar las diferencias que nos separan y nos caracterizan, a la mera búsqueda de un denominador improbable más pequeño y común. Forjar esta identidad es posiblemente al contrario, darse cuenta de estas diferencias. Por eso, el progreso lento hacia una identidad común mediterránea será un paso difícil con respecto a la diferencia del otro, para evitar los conflictos estériles y lanzar una cooperación fecunda.

Por tal motivo, creemos, que la cooperación cultural refuerza la comprensión y la confianza entre las poblaciones de las zonas fronterizas del Mediterráneo, que comparten o no una

lengua, una religión, un patrimonio cultural u orígenes culturales diferentes.

Del mismo modo, las instituciones culturales (museos, teatros, bibliotecas, archivos, escuelas, medios de comunicación, universidades) deberían ser más numerosas en asociarse a la conducta d'actividades culturales de cooperación transfronterizas.

Una cooperación transfronteriza sólida en el dominio cultural favorecerá la cooperación en otros sectores de actividad, tales como los servicios públicos, la educación, el desarrollo económico, la protección medioambiental, la ordenación del territorio, y constituye por consiguiente el cimiento de unas relaciones culturales transfronterizas más fuertes.

Así, se hallarán en situación de edificar relaciones de confianza basadas en una comprensión mutua de los retos y de las realidades de trabajo de cada uno, y que se considera uno de los factores esenciales de éxito de un proyecto de diplomacia y cooperación cultural transfronteriza.

Conclusiones

A modo de conclusión, podemos decir que mientras que durante mucho tiempo, la Cultura ha estado considerada como un campo situado al margen del proceso de Desarrollo o clasificado a un rango inferior en la jerarquía de las necesidades, asistimos, desde hace algunos años, a un reconocimiento creciente del hecho de que la cultura es esencial para el Desarrollo, y el bienestar de la Humanidad.

Creemos que es tiempo para perseguir y fortalecer los esfuerzos en el terreno de la Cooperación y del Desarrollo en el

campo cultural; ya que el lazo entre la Cultura y el Desarrollo, es evidente para una estabilidad social y reviste diferentes dimensiones.

Por esto, creemos firmemente que la Cultura puede servir de catalizador al crecimiento y de apoyo de las relaciones entre los dos países porque está en el medio del desarrollo humano, y es la fuente de nuestra identidad y de nuestros valores.

Así, el desarrollo de las relaciones entre los dos países que se anhela, puede realizarse sólo siendo un desarrollo integral, y éste puede sólo fundarse sobre la preservación de la identidad cultural de esta región. Esta forma de desarrollo, requiere una relación dialéctica entre Cultura y Desarrollo económico. Esta dicotomía mantiene dicha dialéctica en la medida en que todo acontecimiento económico es cultural y en que todo acontecimiento cultural, al mismo tiempo, es socio-económico.

De allí, el desarrollo no debe dejar la Cultura al margen. Muy al contrario, debe atarse a esta última y ambos harán sólo uno, ya que si se producirá una separación entre los dos rompemos una alianza heurística entre Cultura y Desarrollo.

La respuesta a estas cuestiones esencialmente políticas dependerá del compromiso y la voluntad de la región para acceder por fin al desarrollo según sus propios valores culturales. Si no, continuaremos corriendo desesperadamente detrás de un desarrollo de tipo occidental cuya fecha de caducidad llegó a plazo.

Finalmente, diremos que la Economía no basta para amortiguar el despegue de la región. Hace falta una conciencia ciudadana y global para profesar la cultura que resulta tan importante para el progreso. Esta sustancia está al principio y al fin del desarrollo y necesita también nuestra atención como lo afirma LéopoldSédarSenghor.

Referencias bibliográficas

Informes de gobiernos

1. Alba, I, (2011), *Estrategia 2020: Cultura 2020 ¿De qué queremos hablar?* Documento elaborado dentro del proceso de reflexión de la Estrategia Zaragoza 2020, Zaragoza, Disponible en <http://www.ebropolis.es/files/File/Plan%20Estratgico/cultura-estrategia2020.pdf>
2. Informe final del Seminario Internacional, *La diplomacia cultural. Reflexiones y propuestas desde Cataluña*, 2009: <http://www.interarts.net/es/noticies.php?p=687>
3. Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), *La Diplomacia Cultural en Iberoamérica. Los trazos de una agenda*. 2012: <http://segib.org/cooperacion/files/2012/10/Conclusiones-Diplomacia-Cultural-Iberoamerica.pdf>
4. UNESCO: Declaración Universal de la UNESCO sobre la diversidad cultural: <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001271/127160m.pdf>
5. UNESCO: Texto de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial: <http://www.unesco.org/culture/ich/index.php?pg=00006>.

Libros

1. Bound, K. et al. (2007), *Cultural diplomacy*, London: Demos.
2. Garza, A, “La diplomacia cultural como instrumento privilegiado de la política exterior”, *Revista Mexicana de Política Exterior*. Disponible en:

<http://www.sre.gob.mx/revistadigital/images/stories/numeros/n85/introd.pdf>

3. Giacomino, C.A. (2009), *Cuestión de imagen: la diplomacia cultural en el siglo XXI*, Buenos Aires, Biblos.
4. Juan José Prieto G. (2013), *La acción cultural exterior de España a través del Instituto Cervantes*, Madrid, Real Instituto Elcano.
5. Larramendi, M., Estrada, A, (2009), *La política exterior española hacia el Magreb, Actores e intereses*, Real Instituto Elcano, Barcelona, Ariel.
6. Larramendi, M H y Azaola, B. (2006), “Los estudios sobre el Mundo Árabe contemporáneo y el Mediterráneo en España, Informe elaborado por para el Encuentro Investigando el Mediterráneo: un Encuentro hispano-británico de expertos en el Mediterráneo y el Mundo Árabe”, CIDOBE, Barcelona. Disponible en http://www.google.fr/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0CCEQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.cidob.org%2Fen%2Fcontent%2Fdownload%2F9357%2F95130%2Ffile%2Finvestigando_med_cast.pdf&ei=oZoUVKC-CZLlaMGZgOgN&usq=AFQjCNE4CPxOdLNOWgA40kgx-EWMLTz_1Q&bvm=bv.75097201,d.d2s
7. Lenczowski, J. (2007), *Cultural diplomacy, political influence and integrated strategy*, Washington: The Institute of World Politics.
8. Nye, J. (2004), *Soft Power: The Means to Success in World Politics*, New York: Public Affairs.
9. MacLennan, J. (2011); *La internacionalización de la universidad española y su contribución a la proyección exterior del país*, Madrid, Real Instituto Elcano.
10. Schafer, P, (2014), *The Age of Culture*, Editorial Rock's Mills Press, Canada.

Artículos

1. Adorno, Th, (2012), “L’industrie Culturelle”, *Communication*, Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, Centre Edgar Morin, n°91, Paris, Seuil, pp.43-50.
2. AouadLahrech, O. (2007), “del conocimiento y modernización social en el Mediterráneo, Cooperación universitaria euro mediterránea. Hacia la construcción de un futuro común”. Instituto Europeo del Mediterráneo IEMed, Barcelona, pp119-123.
3. Boccara, P, (2012), “Pour une autre construction Euro-Méditerranéenne”, *Pensée*, N°369, Paris, 61-69.
4. Cull, N. (2009), “Diplomacia Pública: Consideraciones teóricas”, en *Revista mexicana de política exterior*, pp.55-92, disponible en: <http://201.147.150.252:8080/jspui/handle/123456789/2546>
5. Edgar, M, (2010), “Diplomacia Cultural: Un enfoque estratégico de política exterior para la era intercultural”, Serie Cuadernos UNESCO Guatemala, N° 2, Guatemala.
6. González, I. “Los centros culturales en el mundo árabe: actores de la política exterior española”, disponible en https://www.academia.edu/6641481/Los_Centro_Culturales_en_el_mundo_arabe_actores_de_la_politica_exterior_espanola_1954-1967
7. Saddiki, S. (2009, Diciembre), “El papel de la diplomacia cultural en las relaciones internacionales”, en *CIDOB d'AfersInternacionals*, N°(88), pp. 107-118, disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/RevistaCIDOB/article/view/164488>
8. Traverso, E, (2012), “Adorno et les antinomies de l’industrie culturelle”, *Communication*, Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, Centre Edgar Morin, n°91, Paris, Seuil, pp.51-62.

9. Zeraoui, Z. (2011), “Diplomacia paralela y las relaciones internacionales de las regiones”, en Desafios, N°23, pp. 59-69, disponible en: <http://revistas.urosario.edu.co/index.php/desafios/articloe/view/1612>

El uso del término diplomacia cultural es relativamente nuevo dentro de las relaciones internacionales, si bien la estrategia cultural ha formado siempre parte de la diplomacia tradicional. La cultura se sitúa como una de las principales tarjetas de presentación de muchos países, en su esfuerzo para promocionar una imagen característica que les ayude a conseguir sus otros retos políticos o de posicionamiento internacional. (Observatorio Vasco de la Cultura, 2010, pág. 3)

¹-Rita Hernández Bolaños, “Diplomacia Cultural, un concepto en construcción”, Revista Costarricense de Política Exterior, 19 (junio de 2013),pp. 17-39.

²- Schafer, P, (2014) “*The Age of Culture*”, Editorial Rock's Mills Press. Canada.

¹- Esta nueva forma de cooperación afecta principalmente a las organizaciones no gubernamentales y la sociedad civil en la región mediterránea; en un espíritu de desarrollo prestando el término del profesor Sami Nair.

³- Queremos recordar la existencia de instrumentos normativos sobre la cultura, incluida la Convención de la UNESCO sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales, las cinco convenciones sobre el patrimonio cultural, así como los últimos encuentros internacionales de Alto Nivel, y las recientes declaraciones, como la Declaración de Hangzhou "Poner la cultura en el centro de las políticas de desarrollo sostenible" adoptadas en mayo de 2013, la Declaración Ministerial de debate de Alto Nivel del ECOSOC, los dos debates temáticos sobre la cultura y el desarrollo de la agenda de desarrollo post-2015 de la Asamblea general de las Naciones Unidas en Nueva York, respectivamente, en junio de 2013 y mayo de 2014. También tomamos nota de la campaña mundial "El futuro que queremos integra la cultura", realizado por organizaciones gubernamentales y no gubernamentales de casi 120 países. También, reconocemos las experiencias prácticas reunidas en la edición especial del “Informe 2013 de las Naciones Unidas sobre la Economía Creativa: la ampliación de las formas de desarrollo local”, donde se identifica el papel clave de las ciudades y regiones como agentes de cambio y áreas en las que la cultura-dentro y al servicio del desarrollo humano-reconoce los aspectos monetarios y no monetarios de la economía a través de las expresiones culturales, prácticas artísticas, la salvaguardia del patrimonio tangible e intangible, la promoción de la diversidad cultural, el urbanismo y la arquitectura.

⁴- Asamblea General de Naciones Unidas en su 65 sesión.

⁵- «Outcome document» of the High-level Plenary Meeting of the General Assembly by the General Assembly at its sixty-fourth session, 17 September 2010.

⁶- Cumbre Mundial para el Desarrollo Sostenible, septiembre 2002.

⁷- La evolución de los marcos normativos y conceptuales descritos en esta fase del estudio tiene que leerse en paralelo a los acontecimientos mundiales que modelaron las grandes fases de la historia de la humanidad desde 1945 hasta nuestros días.

Aunque algunas fechas bisagras sean mencionadas aquí, es importante recordar que éstas no son exclusivas ni absolutas, y solo tienen por objeto dar índices para una mejor comprensión del contexto donde se encuentra insertado este estudio.